

De Nebrija al anglicismo en América Latina

*Víctor Valembois**

Resumen

El aniversario de publicación de la Gramática de Nebrija se presta para evocar brevemente la importancia de este aporte dentro de su contexto, no solo lingüístico sino también histórico: la fijación de la lengua tuvo como propósito y resultado el ser un instrumento poderoso en la consolidación de España. El binomio lengua – poder, en el caso del español, al coincidir además con la hazaña de Colón, también se impuso por este lado del Atlántico. A raíz de lo anterior (que constituye el punto I del ensayo), se impuso entre nosotros, en América Latina, una visión del mundo eurocéntrica, inherente a este idioma (punto II). En la línea de los postulados de Nebrija, hace quinientos años, asistimos hoy en día a una curiosa repetición del proceso (punto III), especialmente en América Central, con la omnipresente presencia del inglés, no solo a nivel de idioma imperial, sino también como una dependencia mental y lingüística que hace que la historia se repite.

Hace tres años recordábamos el descubrimiento de América, con pompa o con pesar, según el abanderamiento circunstancial. Pero, prácticamente no se ha señalado la coincidencia de esta fecha con otro hecho relevante: 1492 implica también la publicación de la Gramática de Nebrija, histórico "manifiesto" donde el autor proclama para sus soberanos el propósito imperial que, según él, debe tener la fijación de la lengua. Después de evocar brevemente esto, como primer punto (I), pretendo mostrar dos de sus efectos, aquí y ahora, entre nosotros, en América Latina. Primero: a nivel de lengua, el eurocentrismo se impuso fuertemente desde entonces como visión del mundo (II) y segundo, esta dependencia tiene su curiosa prolongación (III), hoy en día, a nivel mental, con la omnipresente influencia del inglés.

I. "Siempre la lengua fue compañera del imperio"

La publicación del Arte de la lengua castellana por Antonio de Nebrija refleja una extraordinaria lucidez: la voluntad de reglamentar la lengua española obedece a la conciencia de que el idioma es un sistema, sujeto a evolución. El autor percibe el castellano en diacronía y razona partiendo del paralelo que constata con el latín: frente a la fragmentación de éste en lenguas romances postula la conveniencia de un fortalecimiento interno del español. La publicación de la Gramática obedece, entonces, a la necesidad de intervenir en un proceso, básicamente con la fijación normativa. En cierto sentido pretende parar el tiempo, o por lo menos, evitar los estragos de su paso sobre la lengua que **"hasta nuestra edad anduvo suelta i fuera de regla"**¹. El resultado es este trabajo académico de 1492, treinta y tantos años antes de la

* Doctor en Filología Española. Agregado cultural de la embajada de Bélgica en Costa Rica. Profesor de la Universidad de Costa Rica.

publicación de la primera gramática en cualquiera de las otras lenguas neolatinas.

Esta primigenia conciencia lingüística y filológica coincide, además, expresamente con una clarividencia en la relación lengua-poder. El autor no ofrece su aporte filológico simplemente a su Universidad de Salamanca, sino que tiene además la lucidez de dedicar su trabajo a la **"mui esclarecida Reina"** Isabel la Católica. A la conciencia de la lengua como sistema se aúne la clarividencia del contexto histórico y político y de la relación entre ambos. Con sano criterio historiográfico el autor advierte que si no hay fijación de la lengua, **"en vano vuestros cronistas e istoriadores escri-ven i encomiendan a inmortalidad la memoria de vuestros loables hechos "**, a saber: la expansión territorial en detrimento del secular invasor moro. De hecho y como resultado, a raíz de la aceptación y puesta en práctica de su propuesta, el castellano (la lengua de Castilla), en la península, se transformó en el español, la lengua de toda España, única lengua oficial/ hasta la muerte del mismo General Francisco Franco, en 1975.

No podía imaginar Nebrija que su propuesta iba a tener tanta trascendencia en el tiempo y en el espacio. En la primera dimensión, porque aquellos términos, a la fecha, todavía son sinónimos, de uno y otro lado del Atlántico: los vocablos **"castellano"** y **"español"** se distinguen tan sólo por matices estilísticos; en la segunda dimensión, porque Nebrija escribió pensando en la extensión territorial y lingüística del español sobre la mayor parte del territorio ibérico, sin sospechar que, habiendo salido su Gramática de las prensas en agosto de este año memorable, coincidía, hasta en cuestión de días 2, con el levantamiento del ancla en las caravelas hispanas, rumbo al oeste desconocido. El resultado fue que también al otro lado del Atlántico prevalecería la misma lengua castellana o española, con idéntica regla recién creada. La normativa, pensada como instrumento coadyuvante en la dominación de la península, de Extremadura a los Baleares, de Galicia a Andalucía, en unas décadas se transformó en herramienta esencial para dominar un territorio **"donde no se ponía el sol"**, según la famosa aseveración imperial.

La frase de Nebrija, tomada como subtítulo del punto primero de este ensayo, adquirió entonces, súbitamente, visos de mandato transcontinental. ¿No seguía la conquista de América como prolongación **"lógica"** del ímpetu adquirido en la reconquista **"nacional"**? Este proyecto político necesitaba su instrumento legal, es decir verbal: **"Después que Vuestra Alteza metiese debaxo de su iugo...muchos pueblos bárbaros i naciones de peregrinas lenguas (...) aquellos ternian necesidad de recibir las leies quel vencedor pone al vencido i con ellas nuestra lengua"**. Así concluye la dedicatoria a la Reina. Toda una justificación de la alianza entre dominio lingüístico y dominio político. En vista de la mención explícita de que ahora le toca a Castilla, como antes le tocaba a Roma, no sorprende tampoco la alusión a la herencia clásica: los pueblos ajenos son, por definición **"bárbaros"** y se distinguen por su **"lengua peregrina"** 3.

II. Impacto del eurocentrismo en América Latina

La conquista de América se dio entonces también con el Verbo (con mayúscula), la Biblia, y con el Requerimiento de Palacios; ambos en marcados dentro de la codificación gramatical de Nebrija. Si en el primer caso, por escasez de textos y por estrategia de dominación, lo escrito era raro, en el segundo, éste aparato legal descansaba por esencia sobre lo escrito. El Requerimiento tenía que ser leído, supuestamente con un intérprete, ante los indios, quienes habían de someterse por las buenas...o por las malas. Era un texto en castellano, pero incomprensible para el lego, desde luego escrito precisamente como mera justificación del conquistador para su "derecho" de guerra 4. El trabajo académico de Nebrija y la instrumentalización política

y legal de su investigación, hacen comprender cuán serio tiene que haber sido el eufemísticamente llamado "encuentro de culturas" : impacto más colosal no puede haber habido, ya que, aparte de la fuerza de la espada y la cruz, de la tecnología y las enfermedades, la apropiación de América Latina se hizo también con un arma mucho más sutil, por más penetrante : el idioma y su consecuente estructura mental. Así lo demuestran estos pocos ejemplos.

En la dominación idiomática hubo dos movimientos : el primero, de aprendizaje de las lenguas indígenas por los **"conquistadores espirituales"** 5, con miras a su conversión; el segundo, ya más nítidamente en la línea de Nebrija, a partir de las instrucciones de Madrid 6, de hacer **"tabula rasa"** con las lenguas vernáculas, para imponer de una vez por todas el idioma imperial. Pero en ambas etapas, involuntariamente en la primera y voluntariamente en la segunda, hay un prejuicio de percepción en contra del indígena y a favor del europeo: el conquistador mira la realidad desde la perspectiva de su propio vehículo de expresión, con su peculiar estructura mental, considerada única existente, única válida.

Las **Introducciones Latinae** del mismo Nebrija fueron el modelo teórico para la mayoría de las gramáticas de los idiomas vernáculares -¡que no dialectos!-, redactadas en las primeras décadas del **"descubrimiento"** 7. Desde este punto de vista, Nebrija es otro conquistador, aliado de Colón. Con las caravelas ibéricas vino toda la estructura mental pegada al español de entonces, amarrado todo por la tecnología fijadora y avasalladora de la imprenta. Por medio del español se impuso hasta la visión platónica y cartesiana del **"hombrecillo que mira la pantalla"**: racional, mecanicista, con un mundo interior separado de la realidad 10.

La incidencia de todo aquello en la lengua y la percepción, primero del indígena, después hasta nosotros, es tan colosal como imperceptible a primera vista. A continuación, sólo algunos ejemplos. Con el idioma español el nativo se tuvo que tragar, se puede decir casi literalmente, la misma estructura patriarcal y machista con la que este vehículo de comunicación está impregnado.

Más allá de esta huella imborrable, de este lado del Atlántico, toda la expresión verbal se impregnó de una percepción espacio-temporal eurocéntrica. En el sentido horizontal, por ejemplo, la palabra **"derecho"** se asocia desde entonces tanto con la ley (el Derecho, igual que en francés y en alemán, entre otros) como con un sentido determinado de orientación, tal como vamos leyendo estas líneas. De allí que para atornillar haya que girar, generalmente, hacia la derecha. En cambio, desde entonces también en el **"Nuevo"** Mundo, **"izquierda"**, se asocia con la orientación opuesta y con una serie de connotaciones negativas 8. Se desatornilla hacia la izquierda. Había que ser -todavía hay que ser- "diestro" (ágil con la derecha) para evitar "siniestras" consecuencias. En el sentido vertical, se impuso la asociación alto/ cielo y bajo/infierno, contraria a la mentalidad de los nativos 11.

Hubo ciertamente reacciones al respecto, del lado latinoamericano. Todo el siglo XIX; fuera de la ruptura política con la España colonial, implica un replanteamiento crítico de esta herencia cultural impuesta: surge, de repente, una serie de pensadores independentistas. En Sarmiento prevalece la opción de la continuidad de lo europeo, en los términos racistas -los mismos de Nebrija- de civilización versus barbarie; en BolívarLibertador no solo en lo político- hay una búsqueda independentista del yugo político ibérico, acercándose más bien al poder anglosajón. Con el gran José Martí asistimos a una original búsqueda americanista viendo cómo rescatar lo mejor de todos los horizontes. En el académico, Andrés Bello surgen voces opuestas a Nebrija, en función de una ruptura, también en lo gramatical. Pero a ninguna de estas figuras estelares de la pasada centuria se le ocurre poner en duda el abandono del español,

con su consecuente estructura mental, por lo demás, misión imposible.

III. La "cocacolonización"

En el entre tanto, llegó el "**gigante de siete leguas**", como venía avisando el autor de "**Nuestra América**": si la tesis postulada por Nebrija resultó muy correcta, como vimos, porque ciertamente el español y el imperio "**juntamente comencaron, crecieron i florecieron**", también debió ser que "**después junta fue la caída de entrambos**". A su vez, el español tenía que verse sustituido, a nivel imperial, por otra lengua. A estas alturas de fines del siglo XX proclamar que se trata del inglés (norteamericano) es una verdad de perogrullo.

Si uno, como el suscrito, tiene el privilegio de poder observar, en cierta medida desde fuera, el código expresivo, lingüístico y no lingüístico, de los costarricenses, constata hasta qué punto nuevamente tenía razón Nebrija : más allá de la independencia política y formal, entre nuestras pequeñas repúblicas bananeras y el hermano del Norte, hay fuertes vínculos económicos, políticos y de toda índole. Pero Nebrija no esperó a Marx para comprobar la regla de éste, según la cual todo colonialismo económico implica también un proyecto cultural. Así ocurrió también en la relación Norte-Sur. Aquello de "**la lengua es compañera del imperio**" se aplica aquí entonces nuevamente y en el sentido original del académico español, porque todo gran país o imperio genera automáticamente una irradiación hacia fuera, la cual, inevitablemente quizá, pasa de imperial a imperialista.

Pero aparte de una innegable influencia norteamericana en todos los ámbitos, en el otro sentido, hay también una enorme dependencia mental respecto del Tío Sam : muchísimo más en América Central en comparación con el Cono Sur, por ejemplo, como por efecto de radiación, mayor a menor distancia. En la época de la Conquista y de la Colonia, donde hubo en mayor o menor grado una "**cultura de la resistencia**". Ahora en cambio comprobamos, repito especialmente entre el Río Bravo y el "**cinturón de América**" (como identificaba Neruda a Panamá), a una marcada tendencia al servilismo respecto de lo ideado y lo expresado más al norte. Unamuno decía "**que inventen ellos**"; aquí, por lo general, la gente "**in**" (sic) no se limita a eso sino parece además desear "**que ellos le den nombre**". Asistimos a la formación de una cultura planetaria, la "cocacolonización, fomentada por la CNN-ización" (como la identifica un colega 9), por tratarse de un imperio a escala mundial. Claro, hay influencia del inglés en todas partes, y está bien que las culturas irradien, pero en cuestión de proporción en ninguna como aquí, en lo lingüístico (por ejemplo el omnipresente "**OK**") como en lo no-lingüístico (de Halloween y otras copiaderas...) se observa un mismo grado de dependencia mental. Quiero dedicar unos párrafos más a esta nueva faceta de "**eurocentrismo**" (siendo los Estados Unidos de Norteamérica, en gran medida, una prolongación al cuadrado de lo europeo).

En ciertos campos se nota una relación "**privilegiada**", una "**angloparla**" más fuerte. Basta entrar a una ferretería a comprar algo eléctrico y comprobar la presencia de todo un léxico en inglés para darse a entender: antes, cuando la generación eléctrica no estaba todavía nacionalizada, recibíamos "**fuerza y luz**" del norte; ahora parece que ya necesitamos también la luz intelectual de allá. Si la palabra "**power**", en inglés, va tanto para energía como para fuerza, en América Central, en aras del progreso nos empobrecimos, lingüísticamente hablando, al calcar esta expresión. En el campo automovilístico, los talleres y las agencias de alquiler ofrecen "**rentar un carro recién overholeado**". La interferencia con el nuevo lenguaje imperial no se limita, desde luego al vocabulario, sino que afecta todos los otros subsistemas. En el lenguaje publicitario, cosa de llamar la atención, es práctica común deformar lo fonológico y la grafía ("**K-sual**", ...). También el sistema morfológico se ve afectado, con tanta

importación de verbos y sustantivos **"adaptados"**. La dependencia material y mental se nota aún más en lo sintáctico (ahora toda secretaria formada al estilo del **"American Business"** pone la fecha a la gringa **"junio 3 de..."**). En los **"malls"** el calco, constante en el lenguaje publicitario, del "-ing form" inglés, conlleva una inflación del uso del gerundio, todo con la mejor sonrisa, rubia e importada, **"sirviendo a Costa Rica"**. Lo semántica refleja aquí, simplemente, la pereza. Es más fácil pensar por cabeza ajena: cubrir por abarcar, administración por gobierno, asumir por suponer, etc., para no hablar de este horrible invento, nada sostenible desde un punto de vista lingüístico, de las botellas **"no retornables"**. En un memorable artículo, **"El anglicismo como índice del cociente mental"** 11, Cristián Rodríguez señalaba textualmente: **"conviene hacer un examen de conciencia si la tendencia a la angloparla es demasiado persistente, pues puede indicar una deficiencia mental por algún lado"**.

Pero donde de veras el contacto intercultural ha provocado una alienación completa es curiosamente en el campo pedagógico y educativo. Para uno que aprendió el lenguaje de Cervantes entre el río Manzanares (en Madrid) y el Mapocho (en Santiago de Chile), sorprendió bastante aterrizar en el **"campus"** universitario costarricense y ver que le asignaran no una oficina, sino un **"cubículo"**, observar que los cursos tienen **"créditos"** y **"prerrequisitos"** y que no puede faltar el **"quiz"**. Al decir **"examen corto"** o **"control"** no se me entendía... Claro, -y sigue el duende imperial de Nebrija de por medio-, para prepararse bien tuve que hacer primero las compras necesarias, en la librería de la esquina, de un **"file"**, un **"folder"**, una caja de **"clips"**, de **"pilots"**, el **"scotch"** y el **"masking"** ... Parafraseando al ilustre personaje de Moliere, uno se sorprende de lo bien que habla inglés, en el español universitario de Costa Rica.

De veras, **"siempre la lengua fue compañera del imperio"**, con mayor razón si la alienación, con la correa de transmisión precisamente de nuestros graduados en "los Estados" (claro, los del Tío Sam, no vaya algún ilustrado a entender que me refiero a los Estados Unidos de México...) ha llegado a tal extremo de tener como resultado que nuestros alumnos no saben que los ejemplos citados, desconocidos en el Cono Sur, otros territorios dominados por los herederos de Nebrija, reflejan que tuvo lugar una dominación mental adicional, esta vez por los herederos de Walker : **"lo que no pudieron las armas, lo podrán los dólares"**. Lamentablemente, los hijos de Juan Santamaría ya no sienten la diferencia entre los dos sistemas lingüísticos y se suben lisa y llanamente al carro imperial.

Para evitar la fragmentación del latín, Nebrija veía la necesidad imperiosa de legislación, bajo la forma de su **"arte"** o **método gramatical** en los cuatro puntos cardinales del imperio. La imprenta fue su mejor aliado. Sin embargo, ahora pasa exactamente al revés: la presencia omnímoda de los modernos medios de comunicación (que ya no se limita a los caracteres fijos de Gutenberg, como en aquellos tiempos), aparte de una fuerza unificadora y aglutinadora con la que el ilustre humanista ni se atrevía a soñar, también produce un efecto empobrecedor espantoso. En este caso, por cierto, no prevalece solamente la mentada **"cocacolonización"** desde el norte, sino que asistimos también, a una especie de bolivarización subcontinental : en una artificial unidad, el sur toma al norte como pauta.

Hay incluso combinación de ambos efectos en la muerte anunciada del **'vos'** : a la influencia del norte vino a añadirse la del sur. Bajo el efecto combinado de los dos, la diferenciación usted-tú-vos está por sucumbir de inanición. Allí está el omnipresente **'you'** anglosajón de las pésimas traducciones en televisión, libros y programas de computación. A eso se añade una mal entendida, por políticamente manipulada, fraternidad religiosa, imbuida de protestantismo con el que la Declaración de Sante Fe 12 nos bendice desde los años ochenta. Respecto del segundo impacto, la influencia

de ciertos programas televisivos venezolanos, brasileños y mexicanos, por ejemplo, no hace sino reforzar directa o indirectamente esta tendencia hacia el empobrecimiento y la pérdida de matices que, en el español de Costa Rica, nos acercaban más a Nebrija y a Cervantes 13.

Todo lo anterior no es sino una aplicación de Marx: lo espiritual condicionado por la infraestructura, aquí dependencia material. Falta un Nebrija moderno que pueda inculcar conciencia de sistemas lingüísticos diferenciados. ¡ Que no vengan con que la educación es el sacrosanto remedio! Si es precisamente, en aplicación exacta de la tesis de Carnoy 14, en gran medida por el sistema educativo que, como vimos en lo lingüístico, se introdujo tanta alienación. La educación sólo puede ser una respuesta si dentro de ella se incluye además, precisamente, una conciencia de que ella (formadora, pero simultáneamente, informadora y deformadora) también puede ser causa de esta dependencia mental.

Queda demostrada la incidencia profunda que tuvo Nebrija en las estructuras lingüísticas y mentales de todos nosotros desde la Colonia y cómo la incidencia cada vez mayor del anglicismo en cierto sentido confirma y repite lo anterior.

Bibliografía

Capra, Fritjof : El punto crucial, EditorialIntegral, Barcelona, 1985.

Carnoy, Martín: La educación como Imperialismo cultural, Siglo XXI, México, 1977.

Dobles, Fabián : "¡Alerta, ustedes!", en la Antología de Comunicación y Lenguaje "Cultura y signos", Universidad de Costa Rica, 1994, pp. 139-148,

Lafaye, Jacques : Los conquistadores, Siglo XXI, México, tercera edición, 1978.

Marín Guzmán, Roberto: El espíritu de cruzada española y la Ideología de la colonización española, Ediciones del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, San José, Costa Rica, 1985.

Nebrija, Antonio: Gramática de la Lengua Castellana, estudio y edición de Antonio Quilis, Editora Nacional, Madrid, 1984.

Rodríguez, Cristián, "El anglicismo como índice del cociente mental", La Nación, 5-9-1980.

Notas

1 Cito por la edición de Antonio Quilis (Madrid, Editora Nacional, 1984), de la Gramática de la Lengua Castellana de Antonio de Nebrija.

2 Colón salió el 3 de agosto 1492 de Sevilla; la Gramática de Nebrija salió de las prensas en Salamanca el 18 del mismo mes.

3 En otro artículo, "Mercator, la visión del mundo y la lengua", a partir de las reflexiones de Todorov (La conquista de América. El problema del otro), señalé el mantenimiento secular de la fórmula xenófoba griega por uno y otro lado del Atlántico. (En publicación en la Revista Estudios de la Escuela de Estudios Generales, UCR.)

4 Ver entre otros el libro de Roberto Marín Guzmán : El espíritu de cruzada española y

la ideología de la colonización española, Ediciones del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, San José, Costa Rica, 1985.

5 Expresión y capítulo en el libro de Jacques Lafaye, Los conquistadores, Siglo XXI, México, tercera edición, 1978.

6 En este sentido hay un claro refuerzo eurocéntrico entre la primera colonización, en tiempos de Carlos I (él mismo era poliglota pero no era de origen español) y las ordenanzas de 1566, de Felipe II, netamente racistas y excluyentes de cualquier percepción expresión no europeas.

7 Unas instrucciones reales de 1556 recomiendan sustituir por las palabras descubrimiento y poblador los términos usados hasta entonces de conquista y conquistador. (Ver Lafaye, libro citado, p. 228).

8 Ver Capra, obra citada, p. 342, donde se desarrolla, sólo que parcialmente, el mismo tema. Claro que en este caso, no se trata tampoco de echarle la culpa a Nebrija, sino de verlo, con su empeño fijador, en lo gramatical, como uno de los refuerzos de la herencia patriarcal en la mayoría de las lenguas indo-europeas. En inglés la relación derecha | connotación positiva, es incluso mucho más fuerte, al comprobar la existencia de la muletilla "all right" donde lo "derecho" es sinónimo de lo bueno, de lo justo y de lo correcto. De allí que los zurdos angloparlantes inventaron la frase de reivindicación también de sus propios derechos humanos: "Lefties (left handed) have rights too",

9 Debo estas expresiones, en parte por lo menos, al colega Juan Reyes quien, una tarde inspirada, definió nuestra dependencia como sigue: "estamos electrodomesticados y cocacolonizados".

10 Ver Lisa Block, : El lenguaje de la publicidad, Siglo XXI, Argentina, 1973.

11 Cristián Rodríguez : "El anglicismo como índice del cociente mental", La Nación, 5 - 9-1990.

12 Se alude a las propuestas políticas del Partido Republicano de Estados Unidos, llevadas a la práctica por el Presidente Reagan hacia América Latina.

13 Más, al respecto, en el estupendo artículo de Fabián Dobles: "1 Alerta, ustedes ", en la Antología de Comunicación y Lenguaje "Cultura y signos", Universidad de Costa Rica, 1994.

14 Martin Camoy: La educación como imperialismo cultural, Siglo XXI, México, 1977.

Palabras clave: Nebrija, lengua, anglicismo, español, inglés.